



# CORREO DE MURCIA

del Martes 29 de Julio de 1794.

## A MIS PAISANOS.

**V**algame Dios, que granizada me espera de los Botille-ros, las Majas, y los Petimetres! ¿pero deberé yo preferir la benevolencia de estos buenos Señores, al bien comun de mis Paisanos, y de toda la humanidad? Seria verdaderamente hacerme criminal, y resistir violentamente los impulsos de mi corazon siempre sensible.

El clima de esta Ciudad que por ser una de las mas meridionales de nuestra Peninsula, es de los mas ardientes, hace sentir los rigores del estio con tal fuerza, que como Vms. saben, nos hace ir á todas horas con tanta lengua de fuera; este excesivo calor, que aunque muy sensible á todos generalmente, lo es infinitamente mucho mas á los que ya por su ejercicio, ó por sus negocios particulares tienen que transitar á todas horas por las calles, expuestos, no solo á los abrasadores rayos del Sol, sino á la irresistible actividad que toma su fuego reflectido de mil modos por las paredes de los edificios, y empedrados; aumenta considerablemente el movimiento de los liquidos en nuestro cuerpo, dilata sensiblemente la piel, abre quanto es posible la asombrosa multitud de poros, y actua de un modo prodigioso la evacuacion mas considerable, qual es la transpiracion: hasta aqui nada hay de perjudicial, porque la experiencia lo acredita, y es una observacion muy segura, que quando los calores siguen un curso no interrumpido, y que la atmosfera no padece alteraciones considerables, y va por

SUS

sus grados progresivos subiendo el mercurio en el barometro al acercarse el Estio , y baxando por el mismo orden al ir-entrando el Otoño , la naturaleza no dexa de seguir el mismo curso , y por lo general la salud no padece algun quebranto , pues nunca por grandes que sean los calores se advierten enfermedades en el Pueblo que por su situacion , y circunstancias es sanisimo ; propiedad que rara vez se desmentiria si no fuera por la inconsideracion , y mala conducta fisica de muchos de sus vecinos , cuyo por menor seria molestisimo el citar.

Pero una de las mayores preocupaciones , y errores á que yo me determino , es la perjudicial costumbre de acudir á las Botillerias despues de retirarse del paseo , á donde lleva á una multitud de personas la sensacion de que se ven molestadas , causada por el fuego aun esparcido por el ayre , que para causar el equilibrio que debe con el que encierra nuestro cuerpo , se entra por la inspiracion , asi como nos choca en todas direcciones en los puntos de continuidad que forman su superficie.

Fatigados , y sin otra idea que la de refrigerarse , acuden á las mesas en que se sirven disfrazados de mil maneras multiplicados accidentes ; que si tal vez , como muchas se ha visto , no producen los mas prontos efectos , son la causa de diferentes especies de calenturas , garrotillos , dolores &c. siendo de admirar , que aquella conducta de que se procura apartar á un bruto , es la misma que abrazan los racionales ; pues nadie ignora quanto se cuida que los caballos despues de haber hecho exercicio violento , no beban agua fria , porque les es inevitable la muerte , mayormente si despues de haberla bebido , los ponen en las caballerizas , ó los dexan sin volver al exercicio.

Asi sentado por regla general , que jamas es saludable el beber aguas heladas , pues es hacer pasar artificialmente las partes internas , y principales de nuestro cuerpo de un extremo de calor , á otro de frio , lo que en todos sentidos es sumamente dañoso , deberian tener presente todos los que no reparan en sacrificar su salud á la contingencia , y de-  
ley-

leyte, que las aguas de que hablo, deben tomarse antes del paseo, y no despues, y siempre de manera que el cuerpo no solo no sude de ningun modo, sino que se le disminuya en lo posible el calor adquirido por causa de la estacion.

La otra de las preocupaciones que me he propuesto atacar, es la de salir por las noches á gozar del fresco verdaderamente delicioso. Señoritas, no hay que tomarme ojeriza; yo bien sé que Vms. se resentirán en extremo al ver que si sus Padres se adhieren á mi dictamen, se les han privado aquellas satisfacciones á que solo pudiera hacerles capa la Señora Noche, que sin contradiccion es una valiente alcahueta: ya no habrá aquellas, que aunque parecen casualidades son verdaderas providencias; pero cedañ Vms. alguna vez á la razon ó á la fuerza, y dexen si quiera por ahora suspensa su indignacion contra quien verdaderamente las ama, y desea su salud.

Nada hay mas natural que buscar el alivio, quando molesta un accidente: asi el que se vé mortificado de la sed, procura el agua; el que de la hambre, la comida; el que del frio, el calor; y el que del calor, el fresco. Pero si estos remedios de nuestras necesidades, no se toman con economia, y juicio, en vez de proporcionarnos el beneficio que ansiamos, nos traen infinitos males. El cuerpo que todo el dia ha estado sufriendo un excesivo calor, y que por esta razon se hallan sus poros en la mayor dilatacion, recibe con el fresco de la noche una cantidad asombrosa de humedad que es absorvida por ellos, y como ésta es tan excesiva en esta nuestra Capital, por la inmensa abundancia de aguas de que goza, y la dilatadisima huerta que la adorna, es sin contradiccion mas peligroso el salir á tomar el fresco por las noches, pues nadie ignora que á la media hora de estar en el Arenal, Malecon ú otra orilla de la huerta, se advierte la ropa como si efectivamente se hubiese metido en agua; á esta alhagüenia costumbre se debe la muchedumbre de dolores reumáticos, garrojos, y otras enfermedades, que teniendose por características del clima,

no son en realidad sino efectos de nuestra preocupacion: ni basta objetar á lo que expongo, que infinitas gentes duermen en la huerta al descubierto, pues aunque yo no salgo garante de semejante conducta, debe tenerse presente que esta es una costumbre que habiendo nacido con ellos se ha hecho como naturaleza, y que aun quando esto no fuese, la vida laboriosa, y enteramente distinta de la que se observa en la Ciudad, les libra de innumerables accidentes, á que se verian sujetos.

En efecto, todos los que duermen al sereno, ó le reciben de continuo por las noches, se sienten por lo comun al despertarse tan incomodados de una laxitud, y torpeza, que les embarga las acciones, que tienen que violentarse para llegarse á levantar; lo que no procede de otra cosa que de la obstruccion causada en los vasos por donde fluyen los espíritus animales que actúan los movimientos, los que vuelven á su tono á proporcion que el ejercicio se aumenta. ¿Con que nos deberemos ahogar, y estarse cada uno metido dentro de su casa, por miedo de la humedad? No seria lo peor, pero á nadie se le oculta que puede gozarse del placer del fresco de la noche, sin exponerse al perjudicial extremo de que he hablado.

Vaya, Señores Petimetres, no hay que hacer partido por el Malecon, y Arenal, porque si al fin, el objeto de ir á semejantes puestos no es unicamente el fresco, como Vms. saben, sino el lograr la coyuntura del ladito, y la opacidad de la noche; no están tan incomodas las casas que Vms. tienen honor de frecuentar, á donde una corriente de ayre fresco mas sensible, y la incomodidad que dá la luz en semejantes piezas, franquean por lo comun iguales, y tal vez mayores satisfacciones, con que en ese supuesto, no dudo que convencidos del deseo que me anima en proporcionar la mejor salud á mis Paisanos, contribuirán Vms. á desimpresionar á todas las Señoras de este Pueblo, del error en que están de ir á buscar su refrigerio, donde solo cogen la semilla de muy agudos accidentes.

B.

DE.

DEFINICION DE LO QUE SE LLAMA  
Dengue.

Es el Dengue, Filis mia,  
Una graciosa tarea,  
Que aun quando nace de idea,  
No carece de mania;  
Seriedad de la alegria,  
Donayre de la tristeza,  
Trabajo de la belleza,  
Que quiere sin propiedad  
Fingir naturalidad  
Lo que no es naturaleza.

Es un figurado chiste,  
Que la aprehension satisface;  
Pues consistiendo en que se hace,  
No se sabe en qué consiste:  
Formalidad que persiste  
En un material indicio;  
Y es quimérico perjuicio  
Donde enseñan con despejo  
La doctrina del gracejo  
Los dogmas del artificio.

Es un golfo en que se inunda  
La atencion que se contrasta,  
Caudal que el que mas le gasta  
Es el que de él mas abunda,  
Edificio que se funda  
Donde el cimiento no cabe;  
Laberinto cuya llave  
Cierra lo que no comprehende,  
Y habilidad que se aprende  
De aquello que no se sabe.

Es principio, cuya esencia  
Niega la causa eficiente,  
Medio con antecedente,

Que

Que no tiene consecuencia;  
 Trage, cuya inteligencia  
 Se oculta á la ingenuidad;  
 Sofística facultad  
 Del gusto, y de la bonanza,  
 Que si tuviera enseñanza  
 Tendria dificultad.

Es fantástico primor  
 Concedido por negado,  
 Que en el descuido es cuidado,  
 Y en el cuidado es error;  
 Circunstancia en que el amor  
 Tiene parte sin aprecio,  
 Atributo que ni al necio  
 Simpático satisfizo,  
 Siendo en la lisonja hechizo,  
 Y en la razón menosprecio.

Es una extraña hidalguía  
 De tan pobre consistencia,  
 Que en su misma descendencia  
 Pierde su genealogía:  
 La engendra la fantasía,  
 La concibe el fingimiento,  
 La abulta el divertimiento,  
 Y al nacer por libertad,  
 Viviendo en la voluntad  
 Muere en el entendimiento.

Es dentro de la estructura  
 Del arte, y la sutileza  
 Una inventada belleza  
 Que desmiente la hermosura:  
 Fabulosa congetura  
 Que de la ilusión depende,  
 Siendo en quien mas la comprende,  
 Aun despues que la termine,  
 Principio que le define  
 Quien ni le halla, ni le entiende.

Es

Es basa en que se construye  
 Un teson que se eterniza,  
 Question en que finaliza  
 La acción que nunca concluye;  
 Termino que constituye  
 Su compuesto en su extension,  
 Estable contradiccion,  
 Que en su misma disonancia  
 Demuestra la repugnancia  
 Para expresar la eleccion.

Es quien por las entidades  
 Formalmente divisibles  
 Caracteriza imposibles  
 Las que son facilidades,  
 Razon, cuyas propiedades  
 A la industria las reduce,  
 Y en la propension que induce  
 La facultad que divierte,  
 Es efecto que pervierte  
 La causa que le produce.

Es maquinada invectiva,  
 Que tiene, si bien se apura,  
 Por alma una congetura,  
 Por cuerpo una perspectiva:  
 Es su virtud extensiva  
 La misma contradiccion;  
 Y un compuesto, cuya union  
 Tiene tal diversidad,  
 Que fuera monstruosidad  
 Si tuviese proporcion.

Es tácita idolatria  
 De un entronizado aliento,  
 Que para ser fingimiento,  
 Pasa á ser soberanía:  
 Es fisica geometría  
 En la aprehension delineada,  
 Configuracion copiada

Por

Por imaginario modo,  
 Donde se compone un *todo*  
 De las partes de una *nada*.

Esto es del *Dengue* en su esencia,  
 Que por conceptos se indicia,  
 Lo que adquirió mi noticia  
 De su práctica experiencia:  
 Esta es de su consistencia  
 La imagen, cuerpo, y figura;  
 Y si en la materia dura  
 De su ser no se transforma,  
 Ya que no te arme su forma  
 Podrá ajustarte su hechura.

P. H.

**NOTA.** Se suscribe á este Periódico por quatro meses, pagando anticipadamente 28 reales, incluso el porte, en Madrid en la Libreria de Barco, en Sevilla en la de Berard, y Blanchard, Viuda de Hidalgo, y Compañia, en Jaen en la de Doblas, en Granada en la de Colon, en Cordoba en la de Berard, en Baeza en la de Doblas, en Zaragoza en la de Monge, en Valladolid en la de la Viuda de Santander, en Burgos en la de Revilla, en Barcelona, y Valencia en los Despachos del Diario, en Alicante en la de España, en Orihuela en la de Ibañez, en Cartagena en la de Gallardo, en Cadiz en la de Pajares, y en Murcia en la de Gomez, y en esta ultima tambien se admiten suscripciones al Correo Mercantil de España, Diarios de Madrid, Barcelona, y Valencia.

Imprimase,  
 Cano.